

## Revista de libros y revistas

### LA MEDICINA SOCIAL Y LA TRANSFORMACIÓN QUE SE AVECINA

---

*Howard Waitzkin, Alina Pérez, Matthew Anderson*

En el 2021 fue publicado por Routledge el extraordinario libro “*Social Medicine and the Coming Transformation*” de Howard Waitzkin, Alina Pérez, and Matthew Anderson, texto que sin duda forma parte obligada de la bibliografía de la salud y la medicina social.

Ya de Howard Waitzkin habíamos leído muchas cosas, uno de sus primeros libros “*The Exploitation of Illness in Capitalist Society*” en los años setenta, posteriormente “*Medicine and Public Health at the end of empire*”, con una excelente edición en español por la Universidad Nacional de Colombia, y últimamente un escrito que nos emocionó mucho por las propuestas concretas que hace para luchar contra el capitalismo explotador “*Rinky-Dink Revolution: Moving Beyond Capitalism*”, además, algunos de sus numerosos artículos tuvieron gran impacto en América Latina, baste mencionar uno publicado con Iriart y Breih entre otros, que forma parte de los clásicos de la medicina social latinoamericana: “*Medicina social latinoamericana: aportes y desafíos*”.

A Matthew Anderson lo conocimos como editor de la revista “*Social Medicine*” publicada por el Departamento de Medicina Familiar y Social del Centro Médico Montefiore, Escuela de Medicina Albert Einstein de New York y la Asociación Latinoamericana de Medicina Social (ALAMES), esfuerzo que valoramos altamente en nuestra región.

Así que iniciamos la lectura de este nuevo libro con deseos y expectativas.

Inicia el libro con una explicación sobre qué es la medicina social, y señalando con claridad el carácter social de la salud enfermedad de la población, aportando ejemplos concretos de como la estructura social y las condiciones de vida y trabajo tienen mayor relevancia en la génesis de la enfermedad de la población, que factores biológicos o la propia atención médica. Y plantea de inicio el reto de transformar la sociedad y reducir las desigualdades, mejorando la distribución de la riqueza social y el poder, como elementos claves para que una sociedad pueda tener buena salud.

En sus capítulos iniciales, recuerda a algunos de los precursores del movimiento de la medicina social, recordando los aportes de Engels, Virchow y Allende. Se resalta el extraordinario aporte de Engels, en su primer libro, escrito en 1845, cuando tenía solamente 25 años, “*La Situación de la clase Obrera en Inglaterra*” donde expresa su experiencia en las fábricas textiles de Manchester y lo sitúa como uno de los precursores de la medicina social y la salud ocupacional. También recuerda a Virchow, como padre indiscutido de la medicina social a nivel mundial, por haber sido el primero en señalar con claridad el carácter social de la medicina. Recuerdo la polémica de Virchow, ya Presidente de la Academia de Medicina de Berlín, con un joven Koch, en relación a la causalidad de la tuberculosis, donde Koch señalaba la relación de esa enfermedad con un microorganismo, que luego llevaría su nombre, pero Virchow enfatizaba que el germen no era suficiente para causar la enfermedad, que tenían que darse condiciones que iban mucho más allá del germen. Vieja discusión de la filosofía de la ciencia, entre “causa necesaria” y causa suficiente. Y menciona también como uno de los precursores de la medicina social a Salvador Allende, nuestro compañero presidente, que cuando apenas tenía treinta años era ministro de salud de Chile, y escribió ese texto “*La realidad médico social chilena*”, precursor de las ideas de determinación social de la salud. Uno de los ejes centrales de este libro es la necesidad de analizar la salud enfermedad desde su determinación social, y el carácter transformador que tiene la práctica de la medicina social.

Ese libro, nos ilustra sobre la situación de la medicina social en los EE. UU y sus retos. Fascinante la historia de cómo la medicina social nace de la mano de las luchas obreras, y el recuerdo de Lowell, como esa inmensa ciudad textil que fue en el pasado, hoy sede de un reputado centro dedicado a la salud de los trabajadores. Muy interesante conocer a esa singular pareja Abraham Jacobi y su esposa, Mary Putnam,

que ya en el siglo XIX señalan que la misión fundamental de la medicina es promover profundos cambios sociales y convertirse en instrumento de transformación.

Evidencia Waitzkin y colaboradores en su texto, como el mercado gobierna la salud en los Estados Unidos, y como las persecuciones contra el socialismo promovidas por el macartismo fueron fundamentales para abrir el campo de la salud al gran capital. Vale la pena comentar, que para la medicina social y la salud colectiva latinoamericana está muy claro que la política de “aseguramiento en salud” y la hoy llamada “cobertura universal en salud” son estrategias del mercado para consolidar su presencia en el campo de la salud como espacio de ganancias extraordinarias para el complejo médico industrial financiero y asegurador.

En el capítulo sobre imperialismo y salud señala claramente el papel de las fundaciones filantrópicas, de eso que llamamos el filantropocapitalismo, que jugó un papel fundamental en la construcción de los sistemas de salud de todo el continente, en el marco de una lógica que servía fundamentalmente para controlar aquellas enfermedades que eran un obstáculo para las ganancias del gran capital. Ejemplo típico el de Venezuela donde Rockefeller impulsa la creación de un Ministerio de Salud para luchar contra la malaria que dificultaba la explotación petrolera, base de su imperio mundial. Ni caridad ni justicia, sencillamente explotación y afán de lucro.

Pero también, demuestra como desde los EE.UU surgen figuras y conocimientos que nos dan esperanzas de que en el norte también se desarrollan políticas y acciones para un mundo y un futuro mejor. Que importante sería conformar un fuerte movimiento de la medicina social y la salud colectiva en los Estados Unidos. Es un reto pendiente y por asumir.

Plantea ejemplos importantes de la relación entre el trabajo y la salud, y deja claro como los tres ejes de producción de desigualdades en salud son la clase social, la raza/etnia, el género, y le agregaría el territorio social, espacio donde se construye socialmente la salud enfermedad de los colectivos humanos. Aportaría, que desde la medicina social y la salud colectiva planteamos la necesidad de una visión *interseccional* que entrecruce clase social, etnia, género y territorio, para encontrar la raíz de la salud enfermedad y sobre todo para generar propuestas transformadoras.

Tiene un interesante capítulo dedicado a la medicina social en América latina, y que grato encontrar en algunas fotos a Juan César García, María Isabel Rodríguez y Asa Cristina Laurell. García, médico y sociólogo argentino con fuerte influencia marxista, es considerado el padre de la medicina social latinoamericana, sólida corriente del pensamiento crítico que dentro de sus postulados enfatiza el compromiso político, señalando que la función de esa corriente no es solo analizar y comprender la salud, sino transformarla. María Isabel Rodríguez, salvadoreña, ya cumplió sus primeros cien años de existencia, y sigue lúcida y robusta como expresión de saber y lucha por el derecho a la salud, luego de haber sido rectora de la Universidad de El Salvador y Ministra de Salud. Todo un ejemplo de lo que es la medicina social y la salud colectiva latinoamericana. Asa Cristina Laurell, médica sueco mexicana, que, con su prolífica producción y su exitosa acción en gestión sanitaria, es uno de los referentes fundamentales de la medicina social y salud colectiva del continente.

Señala el libro, que en América Latina, sobre todo en Brasil, la medicina social toma el nombre de *salud colectiva*, generando una alternativa a la Salud Pública tradicional, que en el mundo se ha ido haciendo funcional al mercado y al capital. Desde la *SALUD COLECTIVA* se trata de ofrecer una propuesta alternativa a esa Salud Pública institucionalizada y reducida a “Enfermología pública” ya que su objeto fundamental de acción dejó de ser la salud, para dedicarse a la enfermedad y sus factores individuales de riesgo, perdiendo la perspectiva de los modos colectivos de vida y los procesos que en la comunidad protegen o afectan la salud. Necesario recordar que ese movimiento brasileño de Reforma Sanitaria de los años setenta y ochenta, era al mismo tiempo, una lucha contra la dictadura militar que azotaba a Brasil, y por la construcción de un sistema único y universal de salud. Su éxito en ambas luchas fue sin duda producto de la intensa movilización popular por la democracia y el derecho a la salud. Imposible olvidar el papel de Sergio Arouca en esa memorable lucha. Hoy en Brasil, ABRASCO, Asociación Brasileira de Salud Colectiva, y CEBES Centro Brasileiro de Estudios en Salud, recogen ese legado de lucha.

Es este libro hay muchos ejemplos de cómo la Salud Pública ha dejado de cumplir su función y se requiere de una *medicina social-salud colectiva* alternativa, fuerte y capaz de impulsar los cambios que nuestra sociedad necesita. Por eso ALAMES, la Asociación Latinoamericana de Medicina Social, incorporó a su nombre la salud colectiva, llamándose ahora Asociación Latinoamericana de Medicina Social y Salud Colectiva, que, en sus planteamientos centrales, además de la lucha por el derecho a la salud, incorpora la necesidad de un nuevo marco categorial de carácter decolonial, emancipador y de construcción de soberanía sanitaria.

Este interesante libro entra de lleno al tema del capitalismo, imperialismo y salud, y nos plantea la necesidad de trascender de la atención a la enfermedad y la atención primaria, asumiendo el nuevo paradigma de cuidado integral de la salud y la vida. Viejo dilema, hablamos de salud, pero estamos permanentemente atados a la enfermedad y sus rasgos clínico individuales. Uno de los retos fundamentales de la medicina social-salud colectiva es superar esa mirada reduccionista y fija en la enfermedad y los factores de riesgo y estilos de vida individuales, para trascender a una mirada centrada en los modos colectivos de vida, los procesos que en la comunidad protegen o afectan la salud, y dejar de tener como centro a establecimientos de salud, para pasar a tener como eje, el territorio social, donde se construye socialmente la salud y la enfermedad, y se expresan los modos colectivos de vida.

Este libro está llamado a formar parte de los clásicos de la medicina social, y su publicación en EEUU abre un gran espacio de discusión y debate, que le debe permitir encontrarse con América Latina. Su traducción al español es necesaria para abrir puentes de discusión entre los sectores progresistas de los EEUU y los de América Latina, que sin duda debemos unir nuestros esfuerzos en una lucha común. El futuro lo construiremos juntos.

Ya finalizando, considero importante señalar, que también recientemente, y esta vez de la mano de Oxford University Press fue publicado el libro de Jaime Breilh *“Critical epidemiology and the people’s health”* que también es de obligatoria lectura y plantea las bases de una nueva forma de hacer y entender la epidemiología desde América latina: la “epidemiología crítica”. Ambos libros *“Social Medicine and the Coming Transformation”* de Howard Waitzkin, Alina Pérez, and Matthew Anderson, y *“Critical epidemiology and the people’s health”* de Jaime Breilh vienen a llenar el vacío existente en la literatura anglófona de una perspectiva revolucionaria y transformadora de entender y hacer salud.

Gracias a Howard, Alina y Matthew por este valioso e inspirador libro que sin duda forma parte obligada de la bibliografía de la medicina social. Leer este libro es necesario, pero más necesario es llevar sus enseñanzas a la práctica social.

Oscar Feo Istúriz

Marzo 2023

## **EL CAPITAL EN LA ERA DEL ANTROPOCENO. UNA LLAMADA A LIBERAR LA IMAGINACIÓN PARA CAMBIAR EL SISTEMA Y FRENAR EL CAMBIO CLIMÁTICO**

*Sabito K. Sinequanon, 2022*

Un libro marxista que propone el decrecimiento es al menos un libro sorprendente. La gran distancia que separa a la tradición de pensamiento económico marxista con los esfuerzos económicos (no neoliberales) en materia ambiental, cruza por este problema: el crecimiento económico. Incluso podríamos agregar, la tragedia política de los socialismos reales y de la política de la izquierda marxista en occidente está en buena parte sustentada en el crecimiento económico.

Pues bien Kohei Saito, filósofo japonés de 36 años, levanta esta bandera señalando que Marx tras escribir *El Capital* en 1864 entró en un profundo cuestionamiento de la cuestión del crecimiento como motor productivista de la vida humana. Y que una fuente importante de esos cuestionamiento fue la experiencia de los efectos desastrosos del progreso industrial en las periferias y semicolonias.

Apoyándose en el texto de los borradores y la respuesta final a la pregunta de la dirigente populista rusa Vera Zasúlich sobre el rol que la vida comunal de la MIR rusa podría tener en saltarse el capitalismo, como en algunas líneas de la *Crítica del Programa de Gotha*, Saito escribe un texto que nos aterriza en el presente y da nuevos bríos a la cuestión del decrecimiento.

Se sabe que los tomos II y III de *El Capital* fueron escritos en base a apuntes del autor, por Engels y Kautsky, albaceas literarios del filósofo alemán. De acuerdo a la lectura de Saito, serían ellos parte importante en congelar y canonizar un pensamiento que aún se encontraba en movimiento.

De ser cierta la lectura de Saito, el siglo XX resultaría fundado en una escritura artificiosa y en una superficial interpretación de un silencio intelectual de 18 años, años de intenso estudio de los escritos antropológicos y etnográficos disponibles, de los cuales Saito es su reciente editor.

Es una aseveración a contracorriente, pero plausible.

Quizás si su elucidación definitiva ya no sea posible. No es lo más importante. Fortalecer las herramientas teóricas de los planteamientos decrecionistas es urgente frente a la velocidad irrefrenable de los consumos y productivistas. Una vez más la frase de Walter Benjamin se hace primordial: accionar el freno de emergencia para detener a la locomotora de la historia.

## **DE EXPANSIONES Y RETIRADAS. EL VIAJE POBLACIONAL DEL HOMO SAPIENS**

*Mauricio Lima, Ediciones UC, 2022*

Lima es un doctor en ecología uruguayo que trabaja en la Universidad Católica. Tiene algo del estilo de Ángel Rama y por supuesto este libro tiene interacciones con su coterráneo, Juan Pablo Lobos.

Este libro de Mauricio Lima, poblacionista (ecólogo de poblaciones) tiene la fuerza de quien dice las verdades con crudeza biológica. Y convicción también biológica.

Siguiendo la dinámica poblacional de la especie, Lima nos muestra los ciclos de expansión y decrecimiento de los erectinos y luego Homo en pleistoceno y holoceno.

En este último período, revisa el conocimiento actual acerca de la crisis de la agricultura de los grandes estados hidráulicos, la expansión romana, las vicisitudes del medioevo y la expansión energética del ciclo carbón-petróleo. Mauricio atiende a la paradoja de Jevons que ya citamos en un comentario anterior y que cada día se va situando en el centro del escenario analítico de nuestra crisis.

La conclusión de Lima, a la luz de su revisión, es categórica: necesitamos pasar a un régimen de bajas energías. De otro modo, nuestra retirada será dramática.

## **EL DESAFÍO DE DISEÑO MÁS GRANDE DE TODOS LOS TIEMPOS, EL GATO Y LA CAJA.**

*AAVV Clima. Buenos Aires, 2023*

Los autores son Timoteo Marchini, Carolina Vera, Tamara Ulla, Juan Arroyo, Ezequiel Arrieta, Felipe González, Fundar (Ana Julia Aneise, Angeles Sancisi, Marcos Feole, Matias Gutman), GRIDX (Federico Marque, María Renner, Matias Freire), Jóvenes por el Clima (Bruno Rodríguez, Dante Borzone, Gaston Tenenbaum, María Luz Eggel y Priscila Bulnes) y El Gato y La Caja (Belén Kakefuku, Guadalupe Sendra, Juan Cruz Balian, Juan Manuel Garrido y Pablo González), un equipo enorme y difícil de armonizar.

Pero creo que siempre hay en las bandas del río de la plata fuerzas notables colaborativas. En este caso se despliegan produciendo un texto que tiene hilos comunes, aunque por supuesto no son repeticiones o variantes de los otros.

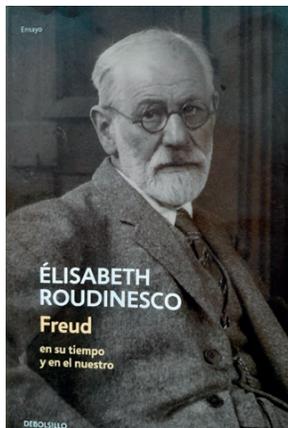
Con una edición palpable (ya en la portada hay un timbre de agua) plena de gráficos, organizada y diseñada, sus contenidos nos ayudan a comprender de una manera casi local (Argentina no es Chile ya sabemos) los desafíos ambientales. Propone una trilogía Escenarios, Sistemas y Experiencias.

La primera parte es la más fuerte y a la vez, la que saca mayor provecho de las cifras y gráficas. Si alguna vez discutimos la necesidad de producir información visual más sencilla sobre la crisis ambiental, este libro es un notable aporte en ese campo. En esta sección el escenario atmosférico es revisado de manera intensa, sobre todo para los gases con efecto invernadero.

En la segunda parte sistemas, se revisa energía, transporte y alimentación con un tratamiento comprensivo muy ilustrador y ordenador.

La tercera parte de Experiencias es quizás la más débil, pero es un aspecto de la realidad que se nos impone: estamos aún en los primeros pasos de un abordaje urgente. Como dijo Matta: mañana es ahora mismo.

## FREUD EN SU TIEMPO Y EN EL NUESTRO



*Élisabeth Roudinesco, Editorial De Bolsillo, Barcelona, 2022 (2014, Éditions du Seuil).*

En este libro encontramos casi de todo, además de una biografía de Freud rápida y entretenida, pese a las 620 páginas, incluyendo apartados genealógicos y bibliográficos.

Como Rayuela es muchos libros a la vez, pero es sobre todo dos: a) uno que puede leerse rápidamente y de corrido – lectura que jala fuerte y entretiene – de donde se obtendrá una imagen vibrante de la aventura freudiana, y del tránsito crepuscular de una Viena espléndida a otra nazista y b) otro libro, que exige relecturas, anotaciones y reiteradas consultas a los índices y apartados analíticos, de donde se podrá obtener una especie iniciación a las ideas freudianas, razonadas y criticadas a la luz de la cultura de nuestra época que, como reza el título, no es ya la misma de *Herr Professor*. Pero dicha separación es esquemática, y es justamente de la fusión, a veces torrencial y turbulenta, de ambos aspectos de donde la prosa, ágil y elegante de la Roudinesco, obtiene sus poderes persuasivo.

En párrafos ricos en referencias y relaciones entre teorías, países, instituciones y personajes, la autora va narrando la vida de Freud y la epopeya del movimiento psicoanalítico, desde su nacimiento hasta su exilio en Londres, epopeya que es, al mismo tiempo, la historia familiar del personaje, la de esa relación clave que siempre entablaba, con amigos imprescindibles que luego siempre se tornaban imprescindibles enemigos: Adler, Breuer, Flies, Jung, Ferenczi, etc. Un libro que es, además, la historia de la recepción de sus teorías y de sus prácticas “de cura por la palabra”, la historia de la incorporación de las mujeres (Ana Freud, Lou Andreas-Salomé, Marie Bonaparte, etc.) al movimiento en el contexto de aquella “deconstrucción del patriarcado” iniciada por ese patriarca de tomo y lomo que era el propio Freud, la historia, en fin, de una vieja Europa culta y señorial que se hundía entre las dos guerras en la, a juicio de Freud, perniciosa influencia norteamericana, en fin, historias montadas sobre historias, como en una caja china.

El libro es, además, ejemplar: enseña cómo, guiados por Freud, un grupo de terapeutas vencieron el “nihilismo terapéutico” que reinaba en la psiquiatría y en la neurología europeas de hace un siglo, donde el énfasis estaba en la descripción y categorización nosológica, y no en la terapéutica. Enseña cómo, guiados por Freud, un grupo cada vez más grande de hombres y mujeres desafiaron las fronteras burocráticas entre las disciplinas y el poder del gremio médico, para crear una forma de terapia abierta a personas inteligentes de cualquier procedencia, siempre y cuando estuvieran dispuestas a someterse a las disposiciones del propio Freud. De ahí también la fértil serie de malentendidos, divorcios, disidencias, divergencias y sismas que fueron haciendo de las aportaciones freudianas una revolución que todavía hoy sigue dando de sí. Sin pausas, pero con indudable cariño, la autora va desgranando los errores y sufrimientos de *Herr Professor*, entregándonos un relato íntimo de ese gran abstinente sexual que fue Freud; relato íntimo preñado de consecuencias para la obra teórica y la historia institucional del psicoanálisis.

La única manera de hacerle justicia a una lectura así, sería reseñando capítulo por capítulo la obra presentada en este texto pequeño, que yo querría pudiese leerse sobre todo como un homenaje a la autora.